

PURO DEPORTE

TICOS EN TOKIO 2020

LA NACIÓN

www.nacion.com

MIÉRCOLES

14 de julio del 2021



MARÍA JOSÉ VARGAS

‘Yo, honestamente, aún no me lo creo; voy día a día’

Vertiginosamente pasó de ciclista aficionada a representante olímpica

Fanny Tayver M.
fanny.tayver@nacion.com

Aquella niña nacida el 15 de febrero de 1996 era tan inquieta que muy rápido empezó a involucrarse en cualquier tipo de deporte.

María José Vargas Barrientos cuenta que siempre ha sido hiperactiva, pero definir qué era lo que más le gustaba resultaba complicado, porque hacía *skate*, se metía al mar con una tabla de *surf* y corría.

La elección se facilitó desde que su madre, doña Marlene Barrientos, le compró una bicicleta de montaña, sin imaginar lo que representaría ese obsequio.

Ahí empezó a salir y en uno de tantos paseos recreativos, su vida cambió tan drásticamente que se convirtió en ciclista profesional, y hoy está a pocos días de ponerse el uniforme de Costa Rica para competir en la prueba de fondo en carretera de los Juegos Olímpicos de Tokio.

La punta de lanza fue en una de esas rodadas, cuando Robert Nunes se la encontró y le vio condiciones diferentes.

Las características de esa jovencita de Miramar de Montes Oro, Puntarenas, le llamaron tanto la atención que la recomendó para el proceso del cubano Cecilio Mera.

Efectivamente, la incluyeron en los trabajos de Selección y empezó a tener entrenamientos más planificados.

Rápido ascenso. Vargas acudió a los Juegos Nacionales de Bagaces, en el 2014, donde ganó tres medallas de oro y una de bronce.

Corrió su primera Vuelta Femenina a Costa Rica y debutó con la Selección Nacional en los Juegos Panamericanos en Toronto, en el 2015.

“Todo fue muy acelerado, yo prácticamente creo que fue la vida la que me puso aquí. Desde Juegos Nacionales, uno estaba dando de qué hablar; por dicha y gracias a Dios, las cosas se dieron, no defraudé, y espero seguir dándole alegrías a Costa Rica”, asegura.

A finales del 2017, Vargas dio el salto al ciclismo profesional, al fichar con el equipo Swapit Agolico Cycling Pro Team y actualmente forma parte del A. R. Monex Wo-

men’s Pro Cycling Team, que anteriormente era el Astana.

En el 2018, la nacional acudió al Panamericano de Ruta en San Juan, Argentina, y conquistó la medalla de oro en la contrarreloj individual, en categoría Sub-23.

Después de que la orotinense Milagro Mena se convirtiera, en Río 2016, en la primera mujer tica en formar parte del pelotón en una carrera de ciclismo de ruta de unos Juegos Olímpicos, Costa Rica soñaba con tener una embajadora también en Tokio 2020.

Vargas era una pieza importante en esa misión y, de hecho, fue ella quien consiguió la mayor cantidad de puntos con los que el país se adueñó de una plaza para el ciclismo de ruta femenino en la cita nipona.

“Cuando se fue dando, yo me decía: ‘Pútica, ya clasifiqué al país a unos Juegos Olímpicos’. Luego se venía el ser la mejor candidata para representar al país y ya yo estaba con la preparación para la carrera, para este objetivo”, dijo.

Prueba dura. Llegó la pandemia y el problema iba más allá



Datos

Deporte: ciclismo de ruta

Distancia: 137 kilómetros.

Edad: 25 años.

Primera vez en unos Juegos Olímpicos.

Otros eventos: Juegos Panamericanos, Juegos Centroamericanos y del Caribe, Tour de California, Mundial de Ruta, Tour de Gila, Tour de Dubái, Vuelta a Costa Rica, campeonatos nacionales.

Horario de competencia: 24 de julio a partir de las 10 p. m. Serán unas cinco horas de carrera.

de que los Juegos se postergaran un año. La gran traba es que, debido a las restricciones, ella no ha podido participar en el pelotón internacional con su equipo.

“Yo creo que ha sido una preparación con mucho detalle, hemos cuidado absoluta-

mente todo, lo hemos calculado fríamente. Creo que es mi mejor estado de forma, como nunca antes, incluso cuando estaba corriendo afuera, y estoy muy tranquila y feliz a la vez, aunque triste porque no estoy corriendo y no puedo aprovechar mi estado actual”, confesó.

Empero, María José se siente confiada y con mucha seguridad de su actual condición.

Los entrenamientos han sido bastante duros, de muchos kilómetros, con ascenso acumulado y, al mismo tiempo, muy intensos.

Por ejemplo, el sábado pasado salió de Orotina hacia Parrita y terminó en Atenas, subiendo por el monte del Aguacate.

Del 9 al 13 de junio, ella corrió una Vuelta a Guatemala de mucho nivel, con un pelotón repleto de extranjeras; terminó en el *top 15* y, por la exigencia que había ahí, ese parámetro lo catalogó como muy bueno.

El sábado al mediodía Vargas emprenderá su viaje a Tokio, donde correrá el 24 de julio.

“Yo, honestamente, todavía no me lo creo, yo voy muy en el día a día, dando el 100% de mí en cada entrenamiento.

“Creo que en el momento en el que esté allá, posiblemente estalle a llorar, porque es algo de mucha emoción, de mucho sentimiento, de mucho trabajo”, expresó. ■